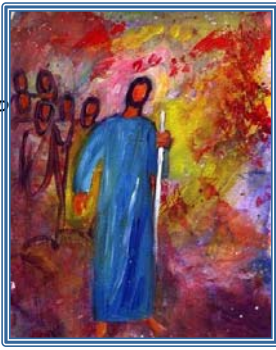


Oración por las vocaciones - Diciembre 2024

Unámonos a Cristo que camina con sus discípulos en las cercanías de Cesarea de Filipo ...



Canto: Escucha la voz del Señor, presta el oído de tu corazón,
Quienquiera que seas, tu Dios te llama; quienquiera que seas, él es tu

Tú que amas la vida, oh tú que quieres la felicidad,
Responde como fiel obrero a su dulcísima voluntad,
Responde como fiel obrero del Evangelio y de su paz.

Escucha la voz del Señor, presta el oído de tu corazón,
Oírás que Dios da gracias, oírás el Espíritu de audacia.

1- Escucha a tu corazón

Jesús camina con sus discípulos y los interroga. Hoy también nos acompaña en nuestros caminos, en la diversidad de nuestros compromisos y nos une la mirada de Dios que nos llama.

Jesús y sus discípulos se fueron a las aldeas cercanas a Cesarea de Filipo. De camino, él preguntaba a sus discípulos: "Según la gente, ¿quién soy yo?"

Le respondieron: "Juan el Bautista; para otros, Elías; para otros, uno de los profetas."

Y él les preguntaba: "¿Qué dicen ustedes? ¿Para ustedes, quién soy yo?"

Pedro, tomando la palabra, le dice: "Tú eres el Cristo. "

Esta pregunta " ¿Para ti, quién soy yo?", Jesús la plantea a cada uno de nosotros, cualquiera que sea nuestro estado de vida, laicos, consagrados, sacerdotes... Lo reconozco Cristo, Hijo de Dios hecho hombre, que vino a mí en mi vida. ¿Cómo mi confesión de fe "Tú eres el Cristo" se ha profundizado a lo largo de mis años?

(tiempo de silencio o de compartir)

2- Quienquiera que seas, tu Dios te llama...

A través de toda la historia humana, el Señor no deja de llamar a una misión específica... "Va... " "Te envío... " "Escucha... "... En la diversidad de las respuestas se construye el pueblo de Dios. Dejemos que estas palabras resuenen en nuestra historia personal y aceptemos en nuestra vida la irrupción de una presencia que nunca nos deja tranquilos! (tiempo de silencio)

María, la primera, es bienaventurada porque ha creído, ha recibido la Palabra de Dios y ha acogido su misión de Madre de Cristo y de la humanidad.

Canto: La primera en el camino, María nos arrastras
Arriesgar nuestro "sí" a los imprevistos de Dios.
He aquí que es sembrado de arcilla incierta
De nuestra humanidad Jesucristo, Hijo de Dios.

Camina con nosotros, María, en nuestros caminos de fe.
Son caminos hacia Dios, son caminos hacia Dios.

Elegida entre todas las mujeres, la llamada de Dios ha venido a ti. "

(juntos) Con María, abramos nuestro corazón a su llamada. (3 Alégrate)

Elegida entre todas las mujeres, el Espíritu de Dios ha venido a habitarte. "

(juntos) Con María, abramos nuestro corazón al Espíritu de Dios. (3 Alégrate)

Elegida entre todas las mujeres, el Amor de Dios ha venido a llenarte. "

(juntos) Con María, recibamos el Amor de Dios en nosotros para transmitirlo a nuestros hermanos. (3 Alégrate)



(Juntos) Virgen María, guía mis pasos para responder cada vez más generosamente a la llamada de tu Hijo en el día a día de mi vida cualesquiera que sean los acontecimientos. Que todos mis encuentros y actividades sean semilla de paz, alegría y amor fraterno.

*La primera en camino con la Iglesia en marcha
Desde el principio, llamas al Espíritu!
En este mundo, hoy, asegura nuestro caminar;
Que crezca el cuerpo de tu hijo Jesucristo!*

3- Oirás que Dios da gracia, oirás el Espíritu de audacia...

Oirás... ": ser llamado, es estar a la escucha de la Palabra de Dios para ser "focos de luz, brillando en medio del mundo" (Ph 2).

Es la Sabiduría que he amado y buscado desde mi juventud. Me enamoré de su belleza y deseé hacerla mi esposa. Manifiesta con esplendor su noble origen, porque vive en estrecha comunión con Dios, y el Maestro de todas las cosas lo ama. Participa en los conocimientos secretos de Dios e inspira el cumplimiento de sus obras. ... Por eso decidí tomarla como mi compañera de vida, porque sabía que me daría buenos consejos y me consolaría en los momentos de preocupación o tristeza. " (Sg 8, 2-4; 9)



Acoger la Sabiduría es reconocer a Jesús que se entrega a nosotros; nos da su Espíritu de audacia, el que animó a Montfort y a María Luisa...

Montfort se deja alcanzar por el Señor... Descubre que la presencia de La Sabiduría es fuente de amor y de vida. Se convierte en la base de su impulso misionero y su fuerza para afrontar las dificultades.

Si no se arriesga algo para Dios, no se hace nada grande para Él." (carta 27)
(tiempo de silencio)

María Luisa, después de muchas pruebas y fracasos, descubre cómo realizar su vocación... Don de sí, dulzura y entrega a la providencia, nos transmite su mensaje de ternura por el mundo que le rodea.

Si yo fuera tela, me entregaría a los pobres. (tiempo de silencio)

Siguiendo a Montfort y María Luisa, enfrentados a todos los problemas de su tiempo, queremos responder lúcidamente a las llamadas de la Sabiduría hoy y transmitir su carisma a todos, jóvenes y adultos. Abramos los ojos al mundo que nos rodea. Seamos testigos de su audacia y compromiso. (tiempo de silencio)

La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos.
Oremos al Maestro para que envíe obreros a su mies.

- Todos estamos llamados a participar en la misión de Cristo, que consiste en reunir a la humanidad dispersa y reconciliarla con Dios.
Oh Señor, en este día, escucha nuestras oraciones.
- Estamos llamados a ser guardianes unos de otros, a construir vínculos de concordia y de compartir, a sanar las heridas de la creación para que su belleza no se destruya.
Señor, en este día escucha nuestras oraciones.
- Todos estamos llamados a orar por los pueblos y las personas afectadas por las dificultades económicas, el hambre, los desastres naturales, la guerra.
Señor, en este día escucha nuestras oraciones.

- Estamos llamados a transmitir a todos los que nos rodean y que encontramos en nuestros diversos lugares de vida nuestra alegría de servir.

Señor, en este día escucha nuestras oraciones.

Oremos : **Señor, Tú llamas a todo hombre a amar, a servir a sus hermanos y hermanas y a anunciar la Buena Nueva de tu Evangelio. Te rogamos: da a nuestras comunidades montfortianas que nazcan y crezcan nuevas vocaciones para que continúe la obra de tu Sabiduría, la que ha venido, que sigue viniendo hoy y que acogeremos en Navidad. Amén.**

Oración de conclusión

Padre mío, me entrego a ti, haz de mí lo que te plazca.
Hagas lo que hagas, te lo agradezco: estoy dispuesto a todo, acepto todo.
Que tu voluntad se haga en mí, en todas tus criaturas,
No deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi alma en tus manos.
Te la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón porque te amo
y que es una necesidad de amor darme, entregarme en tus manos sin medida,
con una confianza infinita, porque Tú eres mi Padre. (Ch. De Foucauld)



Canto final : Vamos! ¡Vamos! con la fuerza que te anima.
Es mi espíritu, mi espíritu en ti.
Ve! Vete! en la esperanza que te habita.
Siempre estaré contigo.

1- Os he llamado al camino de esperanza,
Testigos de lo esencial, del Dios de la caridad.
A todos los que tienen hambre de amor y presencia,
Seréis mi corazón y mis manos para amar.

2- Os he reunido en el corazón de mi Iglesia
Os he hecho testigos de paz y de unidad,
Entre los que el odio y la guerra dividen
Los hijos de mi paz, los pequeños, los heridos.

.....

Para un tiempo personal:

El objetivo de toda vocación: **llegar a ser hombres y mujeres de esperanza**. Como individuos y como comunidad, en la variedad de los carismas y ministerios, todos estamos llamados a "dar cuerpo y corazón" a la esperanza del Evangelio en un mundo marcado por desafíos históricos: el avance amenazante de una tercera guerra mundial; Las multitudes de migrantes que huyen de sus tierras en busca de un futuro mejor; el constante aumento del número de pobres; el peligro de comprometer irreversiblemente la salud de nuestro planeta. A todo esto se añaden las dificultades que afrontamos diariamente y que, en ocasiones, pueden llevarnos a la resignación o al derrotismo.

21 de abril de 2024 - FRANCISCO

Hna Christiane SCHROEDER, fdlS